

TRIBUNALES

La directora del Clínico acusa a GE del fallo del acelerador

26

TRIBUNALES

Una juez de Madrid absuelve a un insumiso

28

Sociedad

Y C I U D A D E S

RELIGIÓN

Clausura del IV centenario de la basílica de Montserrat

31

BARCELONA

Maragall desea tener en su órbita a los gestores de Barcelona'92

33

Antonio Anglés era un preso modelo, según el informe que le permitió salir de permiso

SUCESOS

■ El informe describía a Anglés como un interno de buena conducta, cumplidor y reservado. Su familia, a la que dominaba con crueldad, lo recuerda con miedo

SALVADOR ENGUIX
FÉLIX FLORES

VALENCIA. — El informe del equipo de tratamiento de la cárcel modelo de Valencia, que propició la concesión del permiso penitenciario a Antonio Anglés Martín, señalaba que este preso presentaba buena conducta, que no consumía drogas en el recinto, y que contaba con redenciones extraordinarias por el buen desempeño de su destino como electricista. Anglés es buscado intensamente como principal autor de la violación y asesinato de las tres jóvenes de Alcàsser.

Fuera de la cárcel, sin embargo, Anglés dominaba a su familia y a su entorno con dureza, a veces con crueldad. Una noche, Antonio llegó a expulsar de casa a Neusa, su madre, según cuenta ella, y pegó fuego al coche abandonado en el que ella se había refugiado. En la calle Colón de Catarroja, donde vivía con su familia, se le recuerda así. "Ya de pequeño era muy chulo". Y de mayor, "venía siempre vestido a

El equipo de tratamiento de la cárcel señaló que el preso tenía buena conducta, no consumía drogas y que contaba con redenciones de pena por trabajo

la última moda; llevaba los bolsillos cargados, claro, y siempre con coches y motos".

El informe penitenciario sobre Antonio Anglés, que cumplía prisión ininterrumpida desde el 17 de febrero de 1990, señalaba que el ahora fugado reunía todos los requisitos exigidos por la ley de régimen penitenciario para beneficiarse de un permiso. Le concedieron uno. El preso regresó a la cárcel tal como su buen comportamiento hacía prever. El 5 de marzo de 1992 le concedieron otro. Debía regresar el día 11. No volvió.

"Era una mosquita muerta". Así describe un funcionario de la cárcel Modelo de Valencia el comportamiento que mantuvo Antonio Anglés en la prisión. "Tenía un comportamiento muy bueno, trabajaba de electricista y nunca le supo mal que le encargáramos la reparación de un enchufe o que arreglara alguna otra cosa. Se portaba bien con sus compañeros —aunque era un poco cerrado— y cumplía los horarios a la perfección".

Antonio estaba ubicado en el pabellón de los presos considerados de segundo grado, clasificación que le permitía beneficiarse de cortos permisos. El presunto asesino de las niñas no recibía ningún tipo de asistencia o tratamiento psicológico "porque era un preso normal que no creaba problemas".

Fue condenado en 1990 a nueve años de prisión y a una multa de un millón de pesetas como responsable de un delito de detención ilegal, otro contra la salud pública por tráfico de drogas y una falta de lesiones. Anglés había encadenado a una columna de la quinta en ruinas donde vivía con su familia a Nuria Pera Mateu, drogadicta, cuyos padres no quieren ahora que abra la boca. Ella no denunció a Anglés, por miedo a la venganza del

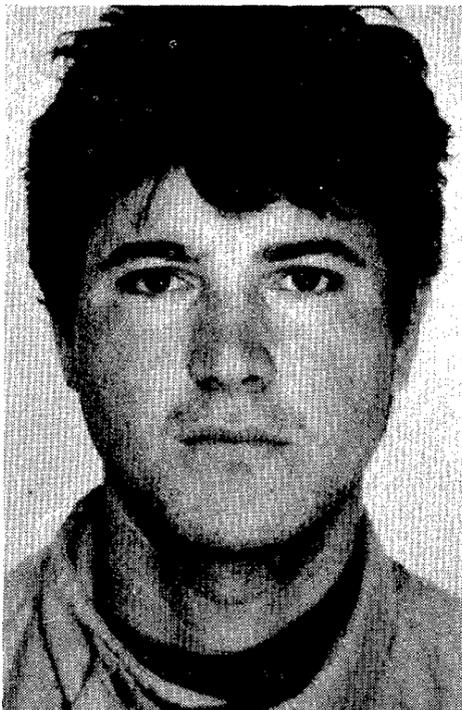


Uno de los manifestantes muestra las fotografías de las tres asesinadas de Alcàsser

Estudiantes contra la violencia y el sensacionalismo

■ Cerca de 5.000 estudiantes de enseñanzas medias, según los organizadores, participaron ayer en Valencia en una concentración, que se convirtió en manifestación, convocada con los lemas "basta de violencia" y "basta de sensacionalismo morboso y fascista". El objetivo de esta convocatoria, según el secretario de juventud de CC.OO. en Valencia, Antonio Melgarejo, era advertir "que se ha utilizado como pornografía sentimental la información del asesinato de las niñas de Alcàsser" y que "los jóvenes no deben ser víctimas de una alarma social creada por algunos medios de comunicación, especialmente las televisiones". En el manifiesto, leído por una mujer, se señaló que esta alarma social "ha supuesto un duro golpe para todas las mujeres, ya que ha servido para aumentar nuestro sentimiento de inseguridad e indefensión".

Los gritos de los jóvenes en la posterior manifestación ante el Ayuntamiento tenían como fondo la solicitud de un mayor endurecimiento de las penas a los presos. Así, los estudiantes cantaron "Antonio cabrón, irás al paredón", en referencia al presunto autor del asesinato; "los presos con permisos se vuelven asesinos", "queremos salir a la calle sin morir" y otras de peor gusto. La manifestación llegó hasta la puerta del Ayuntamiento. En ese lugar, algunos jóvenes intentaron forzar la puerta principal del casa consistorial, lo que obligó a intervenir a la Policía Nacional sin que se produjera incidente alguno.



Antonio Anglés Martín

fugado. Nuria fue agredida por Anglés a la vista de la familia y de Miquel Ricart, también detenido por el crimen de Alcàsser.

El tribunal consideró probado que Anglés encadenó a su compañera sentimental en su domicilio después de golpearla y amenazarla de muerte "porque le debía dinero".

Pedro Esquembre, el abogado de oficio en defensa de Miguel Ricart cuando le acusaron de un delito de omisión del deber de socorro por no avisar a la policía, aseguró a este diario: "en aquella vista oral, Antonio se comportó con entereza; no se mostró nervioso por las preguntas que se le realizaban".

El miedo de la familia

El abogado recuerda que "la madre y la hermana me aseguraron en más de una ocasión que le tenían miedo, que era una persona que les dominaba, aunque igual lo utilizaban como coartada para justificar algunas cosas". También dijo temerle Miguel Ricart.

Neusa y Enrique, el padre de los Anglés, llegaron a la casucha que les alquiló "El Percaletero", hace unos 25 años. Este Enrique "no era mal hombre", recuerda el vecino de enfrente, que tiene un garaje. Lo que pasa es que "siempre estaba persiguiendo mujeres. Y borracho".

Y Antonio, siendo un crío, se metía con el hijo del garajista, que hoy es bombero y boxeador. "Se ponía a la puerta con las manos en los bolsillos y le decía a mi hijo: '¿qué, conque trabajando eh?' Y se acercaba a mi hijo y le decía: 'Te voy a poner unos morros así'. ¡Y era un enano, era ocho años más joven que mi hijo y un día viene con lo mismo y mi hijo, que estaba cambiando una bobina de un coche, se la tiró en mitad del pecho. Cayó para atrás y decía: '¡Ay, que me ha matado!'"

Antonio no vio mucho a su padre, que trabajó de cocinero en un motel de Torrent hasta que le echaron por acosar a las empleadas y armar lío. A veces, los hijos tenían que llevarle dinero a algún bar. Murió hace dos años, de cirrosis. La madre se ausentaba por la noche para trabajar matando pollos. Los hijos, que hoy son nueve, hacían lo que querían.

Los vecinos de la calle Colón llegaron a montar pequeñas manifestaciones para echar a la familia. Pero siempre volvían, una y otra vez. Hace un año, los Anglés se mudaron al piso de Camí Real, que aseguran que costó tres millones. Ahora dicen en Catarroja: "estos no son de aquí". Lo dice hasta el primer teniente de alcalde: "Más esfuerzos que hicimos por ayudarles y por llevar a los niños al colegio. Hasta iba una mujer a limpiarles la casa, pero se fue a los tres meses, harta". ●